

PROYECTO: La intervención de la SEDESOL en recuperación de desastres. Evaluación de acciones y omisiones de comunidades

Minuta correspondiente a la sesión del 27 de junio de 2008

Asistentes:

- Dr. Jesús Manuel Macías M. Responsable Técnico del Proyecto. CIESAS
- Dra. Gabriela Vera Cortés. Codirectora del Proyecto. CIESAS
- Lic. Marisol Barrios Yllan. Asistente del Proyecto. CIESAS
- Lic. Magdalena Hernández. Asistente del Proyecto. CIESAS
- Rubén Galicia Castillo. Pasante de Licenciatura en Geografía. UNAM.
- Erick Macías Juárez. Pasante de la carrera de Geografía. UNAM. Becario
- Juan Carlos Rubio. Pasante de la carrera de Geografía. UNAM. Becario
- María del Rayo Campos. CIESAS-UNAM. Becaria
- Eduardo Morales Espinosa. Pasante de Geografía UNAM.
- Beatriz Méndez Torres. Estudiante de maestría en Geografía. UNAM. Becaria
- Enrique Salazar Reyes. Pasante de Geografía UNAM.
- Christian Santillanes Gutiérrez. Pasante de Geografía. UNAM. Becario
- Abigail Reyes Velásquez. Pasante de Geografía. UNAM. Becaria
- Lic. Anuar Malcon Álvarez. UNAM. Becario
- Clariza Barajas Montoya. Pasante de Geografía. UNAM
- José Marcos Osnaya. Pasante de Geografía. UNAM. Becario
- Liliana Hernández. Pasante de Geografía. UNAM. Becaria
- Griselda García. Universidad Veracruzana.
- Francisco Bermúdez. Universidad Veracruzana.
- América Espinosa Hernández. Universidad Veracruzana.
- Dra. Liliana López Levi. UAM-Xochimilco
- Lic. Jimena Cuevas. CIESAS
- Lic. Luis Ricardo Chávez. UNAM
- Lic. Asunción Avendaño. UNAM-CIESAS
- Dr. Fernando Briones. CIESAS
- Gontrán Villalobos Sánchez. IDESMAC
- Mtro. Arturo Arreola Muñoz. IDESMAC
- Áurea Carballido Perea. Pasante de Geografía. UNAM.
- Paulino Alvarado P. UNAM

ORDEN DEL DIA

1. Avances de tesis de los becarios
2. Exposición del proyecto de investigación doctoral: Psicología y desastres.
3. Discusión de becarios: Capacitación en gestión de riesgos en Chiapas.
4. Exposición de Arturo Arreola: Desastre de 1998.

5. Caso de estudio de la reubicación: Nuevo Milenio III, Motozintla, Chis.

El Dr. Jesús Manuel Macías realizó la introducción a la sesión de trabajo de este día y dio la bienvenida a los asistentes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Veracruz.

En seguida la Dra. Gabriela Vera dio inicio a la sesión del Seminario con el avance de tesis de los becarios del Proyecto.

1. Presentación de avances de tesis.

Erick Macías Juárez: reubicación de estudio – Vida Mejor III, Motozintla, Chiapas. Avances – está casi listo su capítulo dos, reflexiona sobre el concepto de vulnerabilidad. Le falta escribir sobre las actividades agrícolas y transporte. El capítulo tres está a la mitad. Pretende terminar en el transcurso de cinco semanas. Comentarios – revisar la función de las empresas turísticas.

Martín Eduardo Morales: reubicación de estudio - Vida Mejor III, Motozintla, Chiapas. Avances – continua con la investigación de la aplicación del programa FONDEN-FONHAPO, para con ello terminar su tercer capítulo. Lleva el 70% de avance, pretende tener el primer borrados a finales del siguiente mes.

Enrique Salazar Reyes: reubicación de estudio – El Escondido, Tzucacab, Yucatán. Objetivo – entender las redes sociales desde cuatro temas: fragmentación de la Triple Alianza, guerra de castas, explotación del chicle y deforestación de los bosques. Para esto utiliza el modelo de Georgina Calderón. Avances – a terminado el capítulo tres, va a comenzar a escribir el capítulo cuatro que es sobre la reubicación. Pretende terminar en el transcurso de cuatro meses. Comentarios – cambiar de estrategia de investigación ya que no puede prolongar aun más la terminación de la tesis.

Abigail Reyes: reubicación de estudio – ella estudia la región sur de Yucatán, donde están insertadas las dos reubicaciones de estudio del Proyecto. Avances – ha estado trabajando en las transcripciones de las entrevistas que realizó en su último trabajo de campo. Ya tiene el primer capítulo terminado, trabaja simultáneamente en el segundo y tercero. Comentarios – se le sugirió revisar las entrevistas realizadas a los funcionarios de SEDESOL.

Christían Santillanes: al igual que Abigail reyes el estudia la región sur de Yucatán. Avances – acaba de terminar las transcripciones de las entrevistas realizadas en el último trabajo de campo. Está por terminar su capítulo dos y a comenzado a trabajar en el tercero. Le falta trabajar el tema de la representación social. Pretende terminar en tres meses.

Rubén Galicia Rodríguez: reubicación de estudio – Arroyo del Maíz, Poza Rica, Veracruz. Avances – su tesis está terminada, está en correcciones y en el proceso de trámites para titularse. Su trabajo constó de cuatro capítulos y el tema principal que enfocó en la reubicación fue la identidad y el lugar.

Clariza Barajas: reubicación de estudio – La Nueva Junta Arroyo Zarco, enfocada a estudiar sólo la Colonia Morelos. Avances – su trabajo se integra por cuatro capítulos, trabaja en sus capítulos uno y dos; visitó el archivo agrario para conocer la historia agraria de la comunidad. Comentarios – se le sugirió consultar el libro de Emilia Velásquez, sobre el Totonacapan.

José Marcos Osnaya: reubicación de estudio – La Nueva Junta Arroyo Zarco y Tecolotitlán. Avances – está trabajando en las categorías de análisis: ubicación, actividad económica, estructura social y estructura familiar. Comentarios – se le mencionó que debe de tomar en cuenta que los damnificados estuvieron en albergues y vivieron en una galera, además no deberá de repetir varios puntos que ya había mencionado en el Seminario anterior. Asimismo deberá revisar los conceptos utilizados.

2. Exposición de Francisco Bermúdez, Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana.

El proyecto que expuso es parte de un doctorado en salud mental comunitaria de la Universidad Veracruzana (UV).

Su trabajo trata de recuperar el tema de la salud mental en los casos de desastre a partir de la experiencia del desastre de 1999.

El propósito de su trabajo es sistematizar las experiencias de intervención psicológica en situaciones de desastre, en los municipios de Poza Rica, Ciudad Mendoza, Naranjos y Pánuco, desde 1999 hasta el 2007.

La justificación de su proyecto parte de que en 1999 se tuvieron los primeros acercamientos del trabajo en el municipio de Gutiérrez Zamora con adolescentes de algunas escuelas, y según la Organización Panamericana de Salud, las situaciones desastre pueden causar traumas o desencadenar trastornos mentales. La Facultad de Psicología de la UV ya ha venido trabajando en atención Psicológica en diferentes localidades donde han ocurrido desastres.

El objetivo general del proyecto es proponer a partir de las experiencias obtenidas una metodología general de intervención psicológica en situaciones de desastre, a fin de favorecer la formación de profesionales en este ámbito.

Los objetivos específicos son: Diseñar estrategias de evaluación de los efectos psicológicos causados por desastres para niños, adolescentes y adultos. Establecer una categorización de las manifestaciones psicológicas generadas por los desastres, y crear una estrategia de intervención psicológica para las personas expuestas a situaciones de desastre.

Metodológicamente piensa realizar un análisis de la narrativa de las experiencias de intervención; además de una evaluación e intervención de las manifestaciones psicológicas en desastres, para ello se hará uso de técnicas cualitativas y cuantitativas, cuyos métodos serán complementarios y se privilegiara la investigación fundamental desde una perspectiva cualitativa. El cronograma del trabajo inicia desde mayo del presente año hasta octubre del mismo.

Finalmente mencionó que la mayoría de las escuelas de Psicología en el país carecen en sus planes de estudio de investigación sobre la intervención psicológica en desastres, mientras que la UV de unos años a la fecha ha comenzado dicha investigación.

En su intervención, América Espinosa, también psicóloga de UV, manifestó que el trabajo expuesto por su colega Francisco Bermúdez, representa un reto para los psicólogos. Sin embargo, una de las ventajas del proyecto es haber vivido el desastre de 1999 en Poza Rica. Uno de los retos del trabajo se presenta desde la perspectiva teórica, la cual trata de romper con lo tradicional, saber qué es un desastre o qué es la salud mental.

Con respecto a este último término se propone que éste no sea concebido como algo psicopatológico, y a la vez ser visto como enfermedad. Se propone que las crisis, las situaciones de trastorno sean también puestos como momentos que los mismos psicólogos viven y que resuelven de determinada manera, no hacer de las crisis una psicopatología. Otro aspecto que representa un reto es la Psicología de la intervención, que forma parte de un programa académico que se imparte en la Facultad de Psicología de la UV, y para el cual este trabajo ayudará a guiar a los psicólogos en casos de desastre.

En 1999, trabajaron en el municipio de Gutiérrez Zamora sobre la inundación, y en el 2006 trabajaron en San Antonio Coronado.

Dentro de la discusión se mencionó que según documentos de la Organización Mundial de la Salud, pueden existir ciertas patologías que llegan a desencadenarse en una situación de desastre. En la intervención psicológica existen los que plantean que las situaciones traumáticas generan las patologías y la posición es que hay una desestructuración de las emociones. Desde este proyecto la posición es más por el lado de los sujetos que tienen formas de responder a partir de lo que han constituido o bien de representaciones inconscientes o conscientes, y se responde a través de sus experiencias.

Algunas críticas que se hicieron al proyecto son que no hay un compromiso en el sentido de que el expositor se adscribe a una serie de prácticas ya reconocidas. Sin embargo, el recuperar las experiencias de situaciones de desastres pasados es la parte fundamental del trabajo.

Finalmente se dijo que una afectación emocional no necesariamente tiene que convertirse en una psicopatología, en este sentido debe de considerarse que el esfuerzo no sólo debe de hacerse de las experiencias que se tengan en el impacto y postimpacto, sino también enfocarse en el comportamiento generado en los albergues, donde se suscriben problemas de angustia o ansiedad.

3.- Discusión sobre el texto referido al problema de la gestión de riesgo de desastre en Chiapas.

La introducción a esta discusión fue realizada por el Dr. Macías, quien mencionó que en este documento se intenta fusionar diversas ideas para entender el problema del riesgo. Habla de un esfuerzo de capacitar a las personas para que conozcan sus riesgos y como reducirlos. Explicó que cuando se fundó la RED en 1992, se discutió sobre la capacitación en ese contexto, pero para él le resultaba difícil aceptar que una persona le enseñara determinados conocimientos a otra, la cual habría adquirido esos conocimientos desde su propia experiencia.

Ya en la discusión de las notas claves del documento, dadas por los becarios Rubén Galicia, Erick Macías y Eduardo Morales, se destacaron los siguientes puntos:

- ✓ El marco teórico que se propone en el texto resulta ambiguo y contradictorio. Por un lado se plantea que el desastre es ocasionado por un fenómeno físico y por el otro se dice que se vive en un estado vulnerable ante el desastre por las condiciones económicas, sociales y políticas.
- ✓ Las dinámicas que se plantean para capacitar a las personas son dadas en un contexto que las ubica en una condición de ignorancia de su entorno.
- ✓ Existe la intención de integrar la capacitación no sólo al ámbito educativo sino también en lo ambiental, para que sea también gestión ambiental o sustentable.
- ✓ Se retoma al fenómeno natural como el factor agresor hacia una comunidad vulnerable a la que plantea como estática, pasiva e impotente, y sólo se le confiere actividad para explicar el aumento de su propia vulnerabilidad.
- ✓ En el texto se sigue reproduciendo la concepción de la prevención como las acciones dirigidas a disminuir los efectos del impacto desastroso, pero con un tiempo muy corto al que realmente conlleva la prevención.
- ✓ Como gestión de riesgo se explica en el texto que es un concepto complejo referido a un fin de reseción o previsión y control permanente del riesgo-desastre en la sociedad. Se entiende con ello que el desastre ocurriría inevitablemente y para ello se debe de estar preparado, con lo cual se evita la discusión de la vulnerabilidad social.
- ✓ El texto en sí resulta una mezcla de conceptos e ideas que parecen no tener coherencia o lógica.
- ✓ Aun cuando los autores hayan obrado con buena voluntad para entender el tema de los desastres, se consideró en la discusión general que este tipo de documentos tiene efectos negativos, debido a la reproducción de que el desastre es el fenómeno natural y con ello se niega toda la investigación social que se ha generado sobre los desastres.

Finalmente el Dr. Macías explicó que los autores Alan Lavell y Andreux Maskrey, fueron los que propusieron la idea de dejar de hablar de desastres y comenzar hablar de riesgo, porque el hablar de desastre implicaba según estos autores ser emergencistas, reactivos, y el hablar de riesgo implicaba tratar más de prevención o de ver condiciones susceptibles de desastre.

4.- Exposición de Arturo Arreola

En la presentación del colega Arturo Arreola se mencionó que actualmente él dirige el Instituto para el Desarrollo Sustentable de Mesoamérica, organización no gubernamental, ubicada en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Su exposición se sustentó en la experiencia que como subdelegado de la Secretaría del Medio Ambiente vivió en el desastre de 1998 en el estado de Chiapas.

Comenzó diciendo que el desastre de ese año es conocido en ese estado como “las grandes lluvias” de la Sierra Madre de Chiapas. De esta forma, describió la regionalización de esa región, dividida en: Soconusco, Sierra (donde se localiza Motozintla), Costa y la Frailesca. Su constitución geomorfológica tiende a ser bastante inestable.

A principios de 1998 ya se habían presentado condiciones del fenómeno climatológico conocido como El Niño, que estableció un periodo de secas prolongado, en algunas zonas no llovió durante 60 días, lo cual provocó incendios forestales.

Los recursos institucionales y las propias estructuras creadas por el gobierno para atender los desastres apenas estaban implementándose, por lo que no eran estructuras bien consolidadas, lo cual aportó dificultades para atender la contingencia.

De acuerdo con su experiencia mencionó que la dificultad para enfrentar las contingencias ese año provino del propio Estado y de sus instituciones. Además de que la región desde hace más de 30 años había estado sometida a un intenso cambio de uso de suelo.

Otro dato importante vertido, fue las variaciones en el régimen hidrológico, normalmente en las partes altas hay una mayor precipitación que en las partes bajas, pero de un tiempo a la fecha se ha notado el estado contrario. Se dijo que la práctica de la roza-tumba-quema ha ido cambiando drásticamente las condiciones físicas de la región.

Seis meses antes de las “grandes lluvias”, los incendios forestales tuvieron fuertes impactos institucionales, sociales y ambientales.

Expuso que de acuerdo con los autores Richter y Scheder (2002), las causas del desastre de 1998 fueron: fuertes precipitaciones, el fenómeno del Niño, terremotos ocurridos anteriormente, deforestación en cuencas y asentamientos humanos en las tierras bajas. Para la Agencia de Cooperación las causas fueron el efecto meteorológico, lluvias extremas, topografía muy abrupta, origen geológico, descarga de ríos asolados en sistemas laguneros falta de prácticas para erosión hídrica, caminos en las partes altas.

En otro punto mencionó que las decisiones sobre el quehacer institucional de Chiapas se realizaban desde la capital del estado, no desde el centro del país. Pero con el levantamiento zapatista las decisiones comenzaron a darse desde el centro del país.

Explicó que el Estado no es único, que la mayoría de los funcionarios que estaban en la SEMARNAP era gente que provenía de la academia o de alguna ONG, y que no necesariamente compartía el proyecto de Ernesto Zedillo, y aun menos el del

governador del estado de Chiapas, Alberto Albores. En este sentido el Estado generó las condiciones para ser poco eficiente en las contingencias.

Resaltó que en 1998, en la región de la Sierra, no había movimientos sociales alternativos importantes, pero había un malestar social por los incendios que habían ocurrido en el verano de ese año.

En 1996, la subsecretaría de gobernación realizó la presentación del Atlas de riesgo de Chiapas, pero con la salvedad de que no estaba el Atlas terminado, a ello se agrega la escasa experiencia que había en materia de protección civil.

En su exposición realizó una comparación entre las precipitaciones de 1998 y las de 2005 por el huracán Stan, y de acuerdo con los datos que él y su equipo investigaron la lluvia máxima que se alcanzó con el huracán Stan no excedió a la lluvia máxima de 1998, lo cual de acuerdo con sus evaluaciones generó una hipótesis: las “grande lluvias” de 1998 incrementaron la vulnerabilidad ya de por sí grave de la región, ya que con una lluvia sensiblemente menor se obtuvo un desastre mayor.

Explicó que con la video-grabación que se realizó sobre el desastre de 1998 de algunas regiones de Chiapas, se caracterizaron todos los procesos físicos que afectaron la zona, con ello se percataron que la magnitud del riesgo y la vulnerabilidad de la zona desastrosa técnicamente no se había estudiado. Admitió que sobre el desastre ocurrido en 1998 no tenían ningún antecedente, con lo cual no se tenía una idea de cómo intervenir ante esa situación de desastre.

De acuerdo con sus evaluaciones se determinó que esas situaciones se presentan alrededor de entre 20-25 años, y hay semiciclos que ocurren aproximadamente cada siete años. Esto lo llevó generar la hipótesis de que se habían creado condiciones de inestabilidad que propiciaran un desastre mayor.

Explicó que las evaluaciones que él y su equipo presentaron sobre el desastre de 1998 se contraponían con los realizados por la CNA, ya que la mayoría de las veces se erraba en las decisiones por falta de conocimientos importantes para entender la dimensión y las causales de un desastre; tal fue el caso de los canales y esteros, en los cuales se invirtió mucho dinero para desasolvarlos. El problema no era el desasolve sino que al dragarlo el mismo material se depositaba en la margen del río.

Con respecto a la intervención ante la emergencia, destacó que aun cuando era inédita, si se propició que se generaran prácticas importantes en el ámbito institucional.

En un ejercicio comparativo entre los daños de 1998 y 2005, destacó que en el primer año hubo 29 mil damnificados, mientras que en el segundo año hubo 92 mil damnificados. En defunciones, en 1998 se dieron 230 y en 2005, 82 descensos. En términos generales, en el 2005 la superficie dañada fue mucho mayor y por lo tanto los costos fueron aun más.

En cuanto al impacto mencionó que en 1998 las zonas más dañadas fueron del lado de los municipios de Mazatepec y Pijijiapan, del lado del Pacífico. Y del lado de la región de la Frailesca fueron en la zona de Catenango y Ziltepec. Mientras que en el 2005 la zona más dañada fue del lado de los municipios de Escuintla hasta Tapachula y de Ziltepec a Motozintla.

Con respecto a este último municipio, mencionó que en 1998 el desastre fue muy impactante en términos de la magnitud. Existen climas en este municipio que no están identificados en varios mapas del INEGI, como el caso de las áreas áridas y semiáridas. Aunado a estos problemas la falta de instrumentación de equipo, de técnica, de infraestructura para atender un desastre incrementó las condiciones del desastre. Además las formas de organización social no tenían mecanismos

efectivos de comunicación y respuesta, ya que estaban cooptadas y corporativizadas al Estado con escasa iniciativa propia.

Afirmó que desde el punto de vista institucional, lo más grave era la competencia intersecretarial por el control a la atención de la contingencia. El Plan DNIII tardó en implementarse, con lo que se estableció un cuartel general para la atención de la emergencia. En las reuniones el ambiente era de tensión, una Secretaría tratando de bloquear a otra para impedir que realizara las acciones que le correspondían. Con ello si algún secretario presentaba un excelente y destacado papel en situaciones de tal urgencia, le podían traer beneficios políticos en el futuro.

Destacó que en ese tiempo no había un sistema de protección civil. Durante las tres primeras semanas de intervención de la contingencia, se realizó con dinero prestado de otros programas. El Estado tenía una insuficiencia de recursos para atender las contingencias.

Desde su percepción, lo que avanzó después de desastre de 1998 fue la infraestructura carretera y los puentes, además de haberse tomado la decisión estratégica de abandonar el ferrocarril. Otra cosa fue que se instrumentó la estructura de protección civil, con sistemas de alerta hasta la representación de protección civil en cada localidad. Además emergieron formas de organización social. Lo que siguió igual fue el plan de reconstrucción de poblados y viviendas, guiados por los criterios clásicos de asignación de contratos y la falta de estudios técnicos rigurosos de desplazamiento y diseño habitacional.

Un dato importante vertido en la exposición fue que debido a los criterios antes mencionados casi todo el proceso de establecimiento de los “Nuevo Milenios” se asignó al Colegio de Arquitectos o al grupo de arquitectos de Chiapas. Se hizo el programa estatal de ordenamiento territorial y se concluyó que el 80% del estado

de Chiapas no tiene riesgo, pero dicho dato, de acuerdo con el trabajo de campo, no es del todo certero.

Manifestó que los “Nuevo Milenios” han generado una doble función entre sus habitantes, por un lado la vida de lo urbano y por el otro la vida del campesino, lo cual provoca una descomposición del tejido social y un abandono de los sitios de producción.

Finalmente expuso que algunas posibles soluciones estarían en dos escalas, la primera es al nivel de la unidad de producción (de las familias), tratando de impulsar obras de conservación del suelo y agua; la otra escala es en términos de la planificación territorial, para hacer estudios de riesgo.

Durante la sesión de preguntas y comentarios, se interrogó sobre los bordos utilizados durante la contingencia y la participación del FONDEN. Se dijo que la incursión de este fondo siempre fue vía institucional, además de que los recursos económicos siempre llegaron con vario tiempo de retraso, teniendo poco tiempo para ejercerlo.

Se le preguntó también si tuvo alguna oportunidad de presenciar cómo se había ido configurando la idea de reconstrucción, ya que para los casos de estudio del Proyecto de reubicaciones, la toma de decisiones de todo el aparato gubernamental resulta fundamental entenderlo para explicar diversas situaciones. A esta interrogante explicó que en el caso del desastre de 1998 ocurrió un caso dramático, desapareció el pueblo de Valdivia, en Chiapas, con lo que cual la conciencia institucional tuvo que percatarse que hubo un error en la ubicación de ciertos poblados. Se trató de subsanar este error tratando de eliminar todos los poblados que habían sido afectados por el desastre, para ello se generó una especie de tipología de las localidades y su nivel de afectación. La principal afectación que se tomó en cuenta fue el de la vivienda. En este ejercicio la

SEDESOL fue la institución que ejerció las decisiones de reubicar a las localidades, ya que estas respondían a una distribución agraria.

La primera opción que manejó la SEDESOL para reubicar fue poner el poblado dentro del polígono agrario de los ejidos. Si en la evaluación que se hacía no se encontraba un sitio que reuniera las condiciones, se sugería en diferentes reuniones con los habitantes la reubicación. Para ello se dio que cada comunidad llegara a tener un Nuevo Milenio a lado. El segundo nivel de la ubicación de las reubicaciones fue adquirir terrenos de las cabeceras municipales que funcionaran como colonias periféricas a los núcleos urbanos. Por ello el concepto actual de gobierno estatal de Ciudades Rurales, no es nada nuevo, dado que desde hace aproximadamente 35 años se ha planteado el dotar de todos los servicios e infraestructura a determinados poblados, fue el caso de los Nuevos Milenios. El criterio utilizado en los establecimientos de estos poblados fue meramente el de un fraccionamiento. Además de que cuando comenzó la idea de la reubicación los recursos económicos del FONDEN apenas se iban a ejercer. Pero al terminarse estos recursos se decidió pasar de la construcción de las casas a los pies de casas. Asimismo las autoridades correspondientes nunca realizaron un estudio de impacto ambiental, aun cuando la ley obliga a realizar estos estudios al construirse fraccionamientos.

5.- Estudio de caso de Nuevo Milenio III, Motozintla, Chiapas.

El Dr. Jesús Macías realizó la introducción sobre el caso de la reubicación de Nuevo Milenio realizada en 1998.

Nuevamente, en esta ocasión se invitó a los funcionarios de la SEDESOL para discutir aspectos de este caso de estudio, pero no fue posible la asistencia de los mismos.

La dinámica de discusión fue de la misma forma en que se han estado tratando los demás casos, o sea por etapas en que se desarrolló el desastre, correspondiéndole a cada becario determinados puntos.

El primer tema del que se habló fue el contexto de la reubicación, expuesto por Juan Carlos Rubio, pasante de la carrera en Geografía y becario del Proyecto.

a) Inició detallando el contexto físico del municipio, el que está emplazado en la Sierra Madre de Chiapas. Explicó que en 1992 una erupción volcánica que causó serios estragos en los cultivos provocó la migración de indígenas Mames hacia diferentes partes. En Motozintla se establecieron varios de ellos que traían el sistema de la roza-tumba-quema.

En México sobre todo en el sur existía la política de mexicanización, durante la cual cambio las formas y costumbres de los indígenas. También se insertaron las fincas cafetaleras las cuales requerían de mucha mano de obra. Con ello llegaron indígenas de las áreas de la Sierra, de Guatemala, de los Altos, creándose reservas territoriales.

Por el año de 1923 llegaron contingentes de profesores, funcionarios, extranjeros y comerciantes. Con ellos las comunidades Mocho se desplazaron hacia las orillas de la ciudad. Actualmente están asentados en barrios que tanto en 1998 como en el 2005 fueron los más afectados.

El Fondo Legal era casi inexistente en Motozintla, por lo que las personas se asentaban en terrenos ejidales. Así, al mismo tiempo que el municipio era receptor de emigrantes también era expulsor. El 30% de la población se sitúa en la cabecera municipal y el resto se encuentra una marginación mayor. Los servicios públicos cubren un 75% de la población. El promedio de ocupación de la vivienda es de 3 a 8 personas. La agricultura y el comercio son las actividades principales del municipio.

La reubicación de Nuevo Milenio III se conformó mayormente por población proveniente de los barrios de Xelajú, Tejería, Caralampio, Reforma, asentados a la ribera del río.

Existen antecedentes de crecidas significativas del río Xelajú como son las de: 1930, 1958, 1959, 1966, 1988.

Finalmente se dijo que ha existido desde varios años atrás movilidad en la tenencia de la tierra. Un 60% de la tierra era ejidal, un dos por ciento comunal y el resto no se sabe en qué estado se encuentra.

Los siguientes puntos de discusión fueron el impacto desastroso, la recuperación y las estrategias de adaptación por parte de la población reubicada.

Estos fueron expuestos por Juan Carlos Rubio, Áurea Bárbara Carballido, pasante de la licenciatura en Geografía y becaria del Proyecto y Liliana Hernández de la misma carrera y también becaria.

b) Durante el impacto desastroso la población fue albergada principalmente en las escuelas primarias y el auditorio municipal. La mayoría de los damnificados permanecieron en los albergues entre ocho días y un mes. Todos los albergues cerraron en el mes de diciembre. La presidencia municipal otorgó láminas para que construyeran galeras.

Se aplicó el PET, durante la emergencia se dispuso de este programa para apoyar a los damnificados, las tareas realizadas por ellos eran elaboración de alimentos en los albergues, y durante la recuperación era remover los escombros.

Un dato importante que se dijo fue que Chiapas sólo contaba con sistemas de protección civil a escala estatal y no en los municipios.

De acuerdo con lo investigado por Áurea Carballido durante la recuperación, las autoridades municipales a partir de la inundación se crea la necesidad de reubicar a las familias damnificadas, y surgen los Nuevos Milenios I, II y III.

A mediados de 1999 se les da la vivienda por parte del CORETT. La compra del terreno se lleva a cabo por parte del gobierno estatal y federal. El proyecto contempló un total de 803 lotes. Las reubicaciones de este año fueron un experimento institucional. Varias personas obtuvieron vivienda sin ser damnificados, lo que ocasionó el abandono, renta y venta de las viviendas. La mayoría de los damnificados eran personas que vivían al margen del río Xelajú.

Según en las entrevistas con la población aseguran haber participado por medio de un comité que formaba parte de la estructura del programa de vivienda de SEDESOL. Dicho comité fue formado por un presidente, vocal, secretario y un tesorero, los cuales eran representantes de los damnificados. En el caso de la colonia Nuevo Milenio, cada colonia tenía su propio representante.

De acuerdo con la población, se instaló una mesa de atención social en la cabecera municipal.

Con respecto a la adquisición del terreno el gobierno del estado negocio con los ejidatarios. El terreno fue asignado a los damnificados, en esta parte no hubo opinión de los beneficiarios que serían reubicados ahí.

La asignación de las viviendas se realizó por medio de un sorteo y se les entregaba una carta de asignación por parte del CORETT.

El total de viviendas de Nuevo Milenio III fue de 152, con medidas de 8x20 (160 metros cuadrados) por lote y 40 metros cuadrados para el pie de casa. La vivienda sólo disponía de una sola pieza o cuarto de usos múltiples; y fueron entregadas en obra negra.

Actualmente existen varias viviendas en renta, vendidas o en el peor de los casos abandonadas. Además de que las casa presentaron diferentes deficiencias tanto

en su estructura, conformación, ubicación y servicios. Los problemas encontrados en las estructuras de las viviendas es que son de espacios pequeños en comparación de sus antiguas casas, la falta de empleo en el lugar; en cuanto a servicios hace falta asistencia médica y un mercado.

Según la investigación realizada por Áurea Carballido, más de la mitad de la población que recibió vivienda no era damnificada.

El tipo de reubicación de los Nuevos Milenios fue el modelo para las sucesivas reubicaciones. Este modelo comenzó como una idea más que de reubicación por desastre de congregación de personas, para dotarlas de todos los servicios. Se trataba de congregar a comunidades dispersas y estaba programado para realizarse en Nuevo León

Las personas para desarrollarse en las viviendas de la reubicación y del lugar han generado diferentes estrategias como: Construcción de una cocina fuera de la casa, para utilizar leña y no gas. Ante la falta de agua se construyen piletas y se realizan canalillos para recolectar el agua de la lluvia. Asimismo algunas familias han implementado huertos en la parte trasera de la casa.

De acuerdo con los expositores, dentro de las estrategias cualitativas están la adhesión a una organización política para hacer demandas, y abastecerse de la despensa básica suficiente, para evitar trasladarse al centro del municipio y ahorrar esos gastos.

En cuanto a las estrategias de prevención ante un posible desastre la población tiene en un lugar de la casa las cosas importantes que llevaría consigo en caso de un impacto desastroso.

Se finalizó el Seminario recordando la próxima sesión de trabajo a realizarse el día 29 de agosto de 2008.